

Universidad

Autónoma del Estado de México

Nueva Epoca

Revista Trimestral

Número 10

Julio-Septiembre de 1992

*¿...QUE PREFIERE, LA SALSA O EL ROCK?
ARALIA LOPEZ GONZALEZ*

*AGUIJONES
JOSE PRATS SARIOL*

*PIEDRA DE LA NOBLEZA
LINCOLN SILVA*

*LA AMERICA DE AMERICO
RENE ROBERTO BECERRIL*

*LA "POESIA SENTIMENTAL" DE
GUTIERREZ NAJERA
OSCAR RIVERA-RODAS*



*PROGRAMA DE INVESTIGACION Y TEORIA
DE SISTEMAS
JOSE ANTONIO LOPEZ SUAREZ*

Y DIBUJOS DE EDUARDO CRUZ

7 mil pesos

DIRECTORIO

M. en C. Efrén Rojas Dávila
Rector

Lic. Marco Antonio Morales Gómez
Secretario académico

Ing. Uriel Galicia Hernández
Secretario Administrativo

M.V.Z. Gabriel Abraham Jalil
Secretario de rectoría

M.V.Z. Carlos Sergio Martínez Real
Coordinador General de difusión cultural,
Extensión y Vinculación Universitaria

Ing. Gilberto Cortés Bastida
Director General de Planeación y Desarrollo

Lic. Samuel Espejel Díaz González
Director General Jurídico y Consultivo

P.D. Armando Guadarrama Garduño
Director de difusión Cultural

Profr. Pedro Salvador Ale
Jefe del Departamento Editorial

Revista de la Universidad Autónoma del Estado de México

Director: Pedro Salvador Ale

Consejo de Redacción: Aníbal Nazoa, Edmundo Calderón, Eduardo Gudiño Kieffer, Fernando Rodríguez, Gonzalo Utrilla, Inocente Peñaloza, Jorge Hurtado Salgado, Juan Parent, Otto Raúl González, Raúl Cáceres Carenzo, Raúl Rodríguez Cetina, Ricardo Gómez Urueta, Roldán Peniche Barrera, Salvador Castañeda.

No se devuelven originales no solicitados.

Portada y dibujos: Eduardo Cruz

Consultor artístico: Edmundo Calderón

Diagramación, diseño y tipografía: Departamento Editorial UAEM.

INDICE

| | Pág. |
|--|--|
| Aralia López González ¿...Qué prefiere, la salsa o el rock? | 2 |
| José Prats Sariol | Aguijones 14 |
| Oscar Rivera-Rodas La "Poesía sentimental de Gutiérrez Nájera | 23 |
| Fidel Salatiel zequeira T. | Moral y religión 29 |
| Eduardo Rodríguez solís | Dos dimensiones 37 |
| Geofredo Uriel Valencia Saussure: La teoría general del signo | 41 |
| Fernando Rodríguez | Trío para Carlos Eduardo Turón 50 |
| Justo E. Vasco | Por una vez, Alicia 51 |
| José Antonio López Suárez | Programas de investigación y teoría de sistemas 58 |
| Xorge del Campo | El joven José Juan 62 |
| Lincoln Silva | Piedra de la nobleza 67 |
| René Roberto Becerril | La América de América 69 |
| Eduardo Cruz | Apuntes para una ficha de crítica 79 |

Revista de la Universidad Autónoma del Estado de México, es una publicación trimestral. Sexta Epoca. Precio del ejemplar: \$ 7,000.00 M.N. Domicilio: Universidad Autónoma del Estado de México/Av. Instituto Literario Ote. No. 100/Apartado Postal 302/Toluca, Estado de México/50000/México. Registro en trámite.

MORAL Y RELIGION

FIDEL SALATIEL ZEQUEIRA T.

Los Materialismos Dialéctico e Histórico explican a la superestructura a partir de la estructura, como la moral forma parte de la primera, consecuentemente es explicada a partir de la base.

...La moral, la religión, la metafísica y cualquier otra ideología y las formas de conciencia que a ellas corresponden pierden, así, la apariencia de su propia sustantividad. No tienen su propia historia ni su propio desarrollo, sino que los hombres que desarrollan su producción material y su intercambio material cambian también, al cambiar esta realidad, su pensamiento y los productos de su pensamiento. No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia.¹

Si la historia del hombre es la historia del desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción, quiere decir que todo lo que de esto se desliga cambia conforme se trueca la base que le dio origen, por eso la moral y todas las formas de la conciencia social se transforman de acuerdo al desarrollo de las fuerzas productivas; por ejemplo: en la antigua Grecia se repudiaba al trabajo práctico, mientras que se enaltecía al trabajo especulativo que no tenía ningún fin experimental. Era un bien dedicarse a la filosofía y era despreciable hacer trabajos manuales. Hoy en día el marxismo –la filosofía de los trabajadores– sostiene que el máximo bien es la transformación práctica-revolucionaria de la realidad existente para arribar al

hombre desenajenado, argumentando que el platonismo –la metafísica– es la historia de la alienación del hombre y debe ser superada para instaurar al verdadero humanismo –el modo de producción comunista–. Lo dicho demuestra que la moral, –la práctica del bien y el mal– es mutable lo que en determinado modo de producción se creía que era bueno, hoy se piensa que es malo, el bien se trueca en su contrario y éste pasa a ser bien.

Si el interés bien entendido es el principio de toda moral, lo que importa es que el interés privado del hombre coincida con el interés humano. Si el hombre no goza de libertad en sentido materialista, es decir, si es libre, no por la fuerza negativa de poder evitar esto y aquello, sino por el poder positivo de hacer valer su verdadera individualidad, no deberán castigarse los crímenes en el individuo, sino destruir las raíces antisociales del crimen y dar a cada cual el margen social necesario para exteriorizar de un modo esencial su vida. Si el hombre es formado por las circunstancias, será necesario formar las circunstancias humanamente.²

La humanidad forma a los individuos, quienes –con algunas excepciones– piensan y hacen lo que en aquélla se les enseña, por ejemplo: el modo de producción capitalista es el despojo de los que no hacen plusvalía sobre quienes la producen, los que no crean capital pero revenden mercancías a precios diferentes de como las compraron, inflan el

precio real de las mismas, produciendo lo que se llama inflación, que es otro tipo de robo que se produce en el mercado; el modo de producción capitalista funciona con puros hurtos, las víctimas son las que venden su fuerza de trabajo por un salario, y si estos se apropian de lo que han producido, el dueño de los medios de producción los enjuicia por bandoleros, siendo que él es el más grande de los estafadores porque se ha apropiado de los medios de producción y mediante éstos impone su moral y enjuicia a quienes carecen de ellos. El que roba —dueño de los medios de producción— enjuicia a quienes no roban diciendo que son ladrones. En otras palabras el dueño de la fuerza de trabajo es víctima de la sociedad capitalista egoísta.

De las relaciones de producción del comunismo primitivo, devinieron las que expresan la propiedad privada sobre los medios de producción, como la moral es corolario de aquéllas, al entrar la base en la época de la alienación del hombre, los conceptos de bien y mal de la sociedad comunista se trocaron en su contrario, y volverán a su punto de partida en el comunismo científico, cuando los hombres lleguen a tal modo de producción, la época de las alienaciones humanas habrá quedado superada. Esto quiere decir que la moral egoísta del esclavismo, feudalismo y capitalismo es la negación de la comunista, pero a su vez será negada por la moral del comunismo científico, aquí la moral pasajera, egoísta, expresión de la alienación del hombre individualista es la del esclavismo, feudal y capitalismo. Y la verdadera es la humana comunista, digo verdadera porque debe durar lo que dura la época del hombre desenajenado y si nuevamente entrará en una época de enajenación es obvio que dicha alienación sería negada por su punto de partida para llegar nuevamente a la época de las desenajenaciones; pero recuérdese que la superestructura es manifestación de su creadora, la base; esto quiere decir que no cambia por sí misma, se transforma al cambiar las relaciones de producción.

Superar las alineaciones del hombre quiere decir: destruir lo existente e instaurar la época del hombre desenajenado.

El más grande robo que ha ocurrido está en que algunos hombres se apropiaron de los medios

de producción, las culturas que viven o han vivido bajo ese régimen tienen o han tenido en su base, en su punto de partida, el hurto por norma, sus relaciones de producción expresan o han expresado, como ocurre, el despojo de todos contra todos. Esas sociedades no deberían de reprimir a los malhechores individuales puesto que son sus productos, a través de éstos conoces a aquélla y a la inversa; tales sociedades al enjuiciar a los transgresores se juzgan a sí mismas.

Si las relaciones de producción nos indican que no existe ningún hurto entre los individuos, éstos no tendrán ningún motivo para robar, y si persistieran tales actos los harían los individuos anormales que siempre han existido.

Afirmamos...que toda teoría moral que ha existido hasta hoy es el producto, en última instancia, de la situación económica de cada sociedad. Y como la sociedad se ha movido hasta ahora en contraposiciones de clase, la moral fue siempre una moral de clase.³

Lo que dice Engels es válido para la sociedad actual, sin embargo, en su obra: *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, comprobó la existencia de la moral comunista a partir de la cual deviene la que él analiza en la cita anterior. La unidad de la moral comunista se rompió cuando apareció la propiedad privada sobre los medios de producción y con ésta la lucha de clases, la humanidad volverá a la unidad de la moral perdida cuando los hombres destruyan la base que sostiene las alienaciones.

La moral hace su aparición sólo en la sociedad únicamente a medida que el hombre abandona el reino animal y comienza a sentirse miembro de una colectividad, es decir, a tener conciencia de su relación con los demás... la moral hace su aparición sin ningún género de dudas, antes que la religión y, posiblemente, antes que las artes primitivas.⁴

Se ha dicho que la moral es una forma de conciencia social, luego entonces sólo aparece

cuando los hombres tienen conciencia de sí —lenguaje—; y como ésta es producto del desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción, quiere decir que se originó cuando apareció el trabajo, por eso se dice que la historia del hombre es la del trabajo, y paralela a ésta se da el efecto —la historia de las formas de la conciencia social—.

Resumiendo. A la teoría moral de Feuerbach le pasa lo que a todas sus predecesoras. Está calculada para todos los tiempos, todos los pueblos y todas las circunstancias; razón por la cual no es aplicable nunca ni en parte alguna... Cada clase y hasta cada profesión tiene su moral propia, que viola siempre que puede hacerlo impunemente, y el amor que tiene por misión hermanarlo todo, se manifiesta en forma de guerras, de litigios, de procesos, escándalos domésticos, divorcios y en la explotación máxima de unos por los otros.⁵

El punto de vista del Materialismo Histórico difiere de aquellos que piensa que las verdades y valores morales no cambian; para Marx y Engels la moral es histórica en el amplio sentido de la palabra, esto significa que se transforma al desarrollarse la base que la produce.

La moral refleja las relaciones de producción, por eso el comunismo primitivo tenía como bien la ayuda fraternal en la producción de bienes y servicios, no hay explotación del hombre por el hombre, es bueno trabajar para la comunidad, existe una relación entre los problemas comunitarios y los individuos sin ser necesariamente idénticos, no se conoce el egoísmo, el robo, la lucha de clases. Pero al aparecer la alienación del producto de la fuerza de trabajo se escinde principalmente en dos ramas, la de los dueños de los medios de producción, y la de los que carecen de ellos. La ideología de los propietarios es la negación de la comunista, hoy el máximo bien es la propiedad privada mencionada, se inauguró la época del egoísmo, las guerras el saqueo, el robo, explotación del hombre por el hombre, en pocas palabras, aparece la lucha de clases causada por la propiedad privada. Y como la

ideología dominante generalmente es la de la clase preponderante, ésta al defender a las relaciones de producción que le dan sus títulos, desparrama sobre los que carecen de medios de producción su moral, haciendo que gran parte de ellos la acepten como si fuera de su clase, pero la moral de los trabajadores siempre ha sido y será comunista, si bien es cierto que mientras domina la moral egoísta la comunista queda subyugada y muchas veces sólo está en el inconsciente de los trabajadores, resurge conscientemente en el modo de producción capitalista para enterrar definitivamente a la propiedad privada que la negó afianzando así su preponderancia sobre la moral pasajera de los hombres alienados.

La moral primero reflejó las relaciones de producción comunistas, mismas que fueron negadas por las individuales, pero éstas serán por las comunistas para que la humanidad llegue al punto del que partió, sólo que ahora será el comunismo científico.



Hemos abundado en que la moral es cuestión superestructural, lo que quiere decir que aparece con las fuerzas productivas y las relaciones de producción y cambia conforme se desarrollan éstas, esto quiere decir que mientras existan hombres sabrán distinguir lo que es bueno y malo de acuerdo a sus intereses y a la época histórica de que se trate, entonces; el hombre es un animal moral.

Cuando digo que el hombre es un animal moral, afirmo que lo acompañará mientras exista; la dialéctica de esta forma superestructural corresponde a la dialéctica de los modos de producción y a la lucha de clases que se da dentro de algunos de ellos, por eso los juicios que califican a los actos como buenos o malos corresponden o no a la defensa del modo de producción dentro del que se vive.

Si es cierto que la moral comunista es la positiva es decir punto de partida y de llegada de este proceso de enajenación y desenajenación que corresponde a la base. Entonces, es verdad que la moral produce a la religión, al enajenarse la moral comunista se presenta como egoísta y en su punto culminante como religión, pero ambas cuestiones al ser negadas por el punto de partida, serán superadas por la moral comunista, por eso tanta una como la otra se presentan como alienaciones del hombre.

Hasta aquí dejo planteado el problema, para retomar el punto de vista respectivo de Marx.

Por eso la autoenajenación religiosa se revela en la relación del lego con el sacerdote o también, puesto que se trata aquí del mundo intelectual, con un mediador, etc. En el mundo de la práctica real, la autoenajenación sólo puede manifestarse en la relación práctica real con otros hombres. El medio por el que se opera la enajenación es también, de por sí un medio práctico.⁶

El fundador del Materialismo Histórico explica la historia del hombre a través de la dialéctica de la fuerza de trabajo y su producto, dice que al enajenarse el objeto creado por la fuerza de trabajo aparece la propiedad privada y con ella todas sus consecuencias; una de ellas es la religión, piensa el

autor del *Manifiesto del partido comunista* que la alienación religiosa se muestra en las relaciones de producción, es decir, en las cuestiones prácticas. Así como la autoenajenación en el proceso de producción de bienes se manifiesta por que el obrero piensa que su obra no le pertenece, sino que es del que no trabaja –dueño de los medios de producción–, en la vida religiosa se revela, porque el creyente supone que sólo puede llegar a la vida eterna si es que sigue las indicaciones del sacerdote o de alguien que se le parezca, pero los libros sagrados expresan sentimientos que se desligan de determinadas relaciones de producción y apoyan o atacan a los modos de producción que le dieron vida. El poder de las deidades se manifiesta en la tierra por la autoridad que tienen los hombres que las representan dentro de las relaciones de producción, el mundo sagrado prohibido para el lego, lo disfruta en la práctica el docto, el primero sólo puede sentir ciertas satisfacciones al respecto si es que el letrado bendice, perdona o santifica sus actividades. ¿Quiénes salen beneficiados en la alienación dentro del proceso de producción, y en la religión? Los que se dicen propietarios, sea de los secretos divinos o de los modos de producción; en ambos casos viven como tales y son autoridades que no sólo ejercen estas funciones, sino que además crean una ideología para justificar su dominio, cuestión que implica encadenar más al que no tiene ninguna de estas pertenencias.

Por eso dice Marx que las enajenaciones se muestran y se demuestran en la vida práctica, es obvio que tanto los doctos en cuestiones religiosas como los burgueses salen beneficiados con la alineación, puesto que gracias a ella disfrutaban los privilegios que tienen.

Cuando los que carecen de dichas propiedades niegan a su autoalineación, destruirán a los que hoy les dan sólo lo necesario para que sigan viviendo como esclavos, mientras que ellos disfrutaban de lo que dicen es su propiedad.

En *La esencia del cristianismo* Feuerbach explica que Hegel descubrió implícitamente que el hombre es Dios y que Dios es el hombre, tesis que retoma y desarrolla; este hegeliano de izquierda decía que deberíamos de realizar a la religión, puesto

que expresa la esencia del hombre, pensaba que el sentimiento religioso nos dice lo que los hombres quieren ser; por eso si la realizáramos, instauraríamos el reino de Dios en la tierra, cuestión que implicaría terminar con la pobreza, con la lucha de clases, con el egoísmo; puesto que el mundo que proponen los teólogos y los escritores teológicos está exento de algunos males que produce la propiedad privada sobre los medios de producción. La gran contradicción de Feuerbach está en que quiere establecer el reino de Dios en la tierra, deshaciéndose de los males que produce la propiedad privada, sin deshacerse de ésta. Por eso puedo decir que este pensador es utópico.

Ciertamente Marx parte de los puntos de vista de Hegel y Feuerbach, pero ve en la religión cosas que éstos jamás sospecharon y todo porque fueron acríticos de esta forma superestructural. Demuestra que la religión surge con la alienación del hombre, comprobando que Feuerbach tenía razón cuando decía que el hombre hace a la religión; también sostiene que la religión es la esencia del hombre y que debe ser realizada, sólo que él no habla del hombre ahistórico de Feuerbach, piensa que la religión refleja la enajenación del hombre dentro de ciertos modos de producción, pero que también es la vía de acceso al verdadero sentir del pueblo, la religión es la imagen de lo que el hombre quiere y debe ser, un ente amoroso que viva más allá de la miseria y de la lucha de clases, es la crítica al mundo de las alienaciones y producto de éste, para realizar a la religión se le debe negar en las quimeras instaurándola; y sólo se puede conseguir esto si se niega al modo de producción que la sostiene, con estos planteamientos Marx indica cómo realizar la religión —terminar con la lucha de clases e instaurar las relaciones amorosas entre los hombres—. La diferencia entre Feuerbach y Marx está en que el primero piensa que el hombre es Dios y que sólo debe ser consciente de esto para realizar el reino de Dios en la tierra, mientras que Marx no es religioso, si piensa que el hombre debe realizar la religión es porque parafrasea la doctrina de Feuerbach pero a la vez se opone a ella.

Para el autor del *Capital* el hombre es un ser genérico onto-creador, es decir, se crea a sí mismo

cuando exterioriza su fuerza de trabajo moldeando a los objetos naturales, humanizándolos y humanizándose históricamente él mismo. Después de que la dialéctica fuerza de trabajo-naturaleza crea los objetos necesarios para vivir, el hombre onto-crea objetos superestructurales, dentro de ellos se encuentran los religiosos, por eso sí el hombre produce dentro de los modos de producción y a estos mismos, puede y debe transformarlos, y al hacerlo, niega las especulaciones religiosas, pero implícitamente las realiza; Feuerbach es amoroso-religioso, Marx es Materialista Dialéctico Histórico Comunista, en sus planteamientos tácitamente realiza lo deseado por Feuerbach, pero su filosofía es completamente diferente a la expresada en *La esencia del cristianismo*.

Marx se opone a la afirmación de Feuerbach de que los hombres están unidos por amor, para el primero, estamos unidos por los modos de producción, y en algunos de ellos las relaciones de producción reflejan en la superestructura una lucha frontal de clase contra clase social. No es verdad que estamos unidos por amor, Feuerbach habla de un hombre irreal, ahistórico, metafísico, mientras que Marx narra la historia del hombre de carne y hueso que se autorrealiza históricamente al transformar la naturaleza y con ello a él mismo al desarrollar sus modos de producción.

La miseria religiosa es, de una parte la expresión de la miseria real y, de otra parte, la protesta contra la miseria real. La religión es el suspiro de la criatura agobiada, el estado de ánimo de un mundo sin corazón, porque es el espíritu de los estados de las cosas carentes de espíritu. La religión es el opio del pueblo.⁷

Marx también pensó que por la religión se conoce al hombre y a éste por aquéllas, sólo que no la estudia tal y como se manifiesta, —como un tras-mundo que se autorrealiza por sí mismo—, piensa que es la producción crítica de los sufrimientos creados por la propiedad privada sobre los medios de producción, sólo que esta crítica aparece invertida y como independiente de los hombres que producen dentro de ciertas relaciones de producción.

Los que viven en una sociedad regida por la lucha de clases encuentran en la religión un alivio a sus penas, sea porque cometen actos inhumanos o porque los sufren, por eso dice Marx que la religión "es el espíritu de los estados de cosas carentes de espíritu".

Los hombres que viven en permanente oposición clasista, cuando practican los postulados, amorosos de la religión, hacen un paréntesis en su conciencia, pero vuelven a ella tan pronto como se ubican para defender sus intereses de clase, sin embargo, mientras practican tales actos religiosos se sienten humanos, por eso la religión es el espíritu de un mundo sin espíritu; la tarea es seguir el camino que conduzca al establecimiento de un mundo humano en la tierra, para no seguir viendo el mundo amoroso religioso por un lado y el mundo de la maldad por otro; realizar esto supone darle fin a las actividades que hoy en día son ejuicadas como buenas o malas, para juzgar nuestros actos de acuerdo a la moral comunista.

Entiendo que la religión es el opio del pueblo, porque los que tienen esas concepciones acríticas no pueden ver que sus pensamientos son producidos por ellos mismos y que se desligan como respuestas críticas del mundo inhumano en que viven. Es el opio del pueblo porque no indica el camino que conduce a la instauración del verdadero humanismo, trata de mantener al pueblo alejado del mundo real, distrae su atención en quimeras que no resuelven problemas reales. Sólo el marxismo señala el camino que termina con la lucha de clases, el egoísmo, la explotación del hombre por el hombre, la enajenación. Por eso implícitamente los marxistas realizarán los objetivos de los cristianos al instaurar el comunismo, ya que aquéllos no saben como destruir la lucha de clases, no se han dado cuenta que como teístas son producidos por la alienación del producto de la fuerza de trabajo y que al negar a esa enajenación se instaurará en la realidad el mundo quimérico que postulan como algo que está allá de esta práctica cotidiana.

La superación de la religión como la dicha ilusoria del pueblo es la exigencia de su dicha real. Exigir sobreponerse a las ilusiones acerca de un estado de cosas vale tanto como exigir que se abandone un estado de cosas que necesita de ilusiones. La crítica de la religión es, por tanto, en germen, la crítica del valle de lágrimas que la religión rodea de un halo de santidad.⁸

Negar a la religión significa edificar el humanismo, que es la superación de aquélla y por eso, la realización de sus postulados humanos que en ella aparecen como la alineación del hombre.

El mundo ilusorio de la religión se extinguirá en la medida en que se apaguen los efectos ideológicos de los modos de producción que los han generado. Esto que se escribe en un par de minutos, para que lo realicen los revolucionarios tendrán que pasar varias décadas; inclusive después de la socialización de los medios de producción, gran parte de esta ideología estará presente en el modo de producción comunista como la antítesis de éste, defendiendo lo viejo en lo nuevo.



Apagar la religión significa: destruir la base que la sostiene, por eso la crítica de la teología es la vía de acceso a la censura de sus causas; y la prueba de que tal modo de producción debe de ser negado por el comunista. Cuando las nuevas relaciones de producción se hayan desarrollado plenamente, no reflejarán esas quimeras ideológicas, para llegar a esa época hace falta negar el mundo de las alienaciones.

La crítica no arranca de las cadenas las flores imaginarias para que el hombre soporte las sombrías y escuetas cadenas, sino para que se las sacuda y puedan brotar las flores vivas. La crítica de la religión desengaña al hombre para que piense, para que actúe y organice su realidad como un hombre desengañado y que ha entrado en razón, para que gire en torno a sí mismo y a su sol. La religión es solamente el sol ilusorio que gira en torno al hombre mientras éste no gira en torno a sí mismo.⁹

La religión suaviza los males que produce la propiedad privada colocando sobre ellos un mundo ilusorio necesario para que el *lego* soporte las enfermedades, pero éstas adornadas o no siguen siendo lo mismo, en otras palabras; la religión no alivia nada, por el contrario prolonga la agonía del género humano.

El marxismo no propone la negación de la religión para quitarle al creyente la droga que le permite alejarse de la realidad para soportar los sufrimientos de ésta. Plantea negar la enajenación del producto de la fuerza de trabajo para que una vez destruida esa realidad, los estupefacientes que ayudan a soportarla sean superfluos. Propone negar a la religión porque en la medida en que el hombre deje de andar queriendo resolver problemas insolubles, irreales y especulativos que no le corresponden; dejará de interesarse en el más allá para edificar su propio mundo, por eso el marxismo es el retorno del hombre a sí mismo negado por la religión.

Los dioses, moldeados de este modo en cada pueblo eran dioses nacionales, cuyo reino no

pasaba de las fronteras del territorio que estaban llamados a proteger, ya que del otro lado había otros dioses indiscutibles que llevaban la batuta. Estos dioses sólo podían seguir viviendo en la mente de los hombres mientras existiese su nación, y morían al mismo tiempo que ella... En la Edad Media, a medida que el feudalismo se desarrollaban, el cristianismo asumía la forma de una religión adecuada a este régimen, con su correspondiente jerarquía feudal. Y al aparecer la burguesía se desarrolló frente al catolicismo feudal la herejía protestante.¹⁰

La historia de la religión es la historia del hombre, los pueblos se han dado las deidades que necesitaron para afirmarse o para defenderse de los demás; las luchas religiosas reflejan la oposición entre pueblos y entre clases sociales, se percibe que la religión oficial es la de las clases económica y políticamente dominantes, por eso mediante esta forma superestructural se afianza o se erosiona al modo de producción dentro del cual se vive, al evolucionar las fuerzas productivas y las relaciones de producción cambian también sus efectos, por eso existe una íntima relación entre el desarrollo de ambos; las relaciones de producción que manifiestan en la superestructura la alineación del hombre, pero que han desarrollado altamente a sus fuerzas productivas, han desplegado paralelamente su religión.

Los imperios han ocupado a la religión para afianzar su poder sobre los pueblos conquistados, quienes al consumir lo que aquéllos producen se atan más a la esclavitud. Esto también es válido en la relación entre explotados y explotadores de un mismo pueblo o país. Hoy en día las religiones no necesariamente se imponen a sangre y fuego, también por la dependencia económica entre metrópolis y satélites, los emisarios de aquéllas recorren los países pobres ofreciendo con la mano derecha lo que quitan invalorablemente con la izquierda, puesto que dejan el germen del mal depositado en las mentes de las gentes de los países dependientes, quienes se encargan de reproducir

esta ideología entre sus congéneres haciéndolos miopes a su realidad histórica.

Las gentes que han sido dormidas por los agentes del imperialismo se reproducen por sí mismas, aunque también es cierto que se les sigue inyectando el germen para que no despierten jamás y se acreciente el número de víctimas, esos religiosos viven pensando en un mundo nuevo, —sin las consecuencias de la propiedad privada sobre los medios de producción—, pero como están dormidos sólo sueñan en ese mundo, en la práctica son víctimas de los dueños de los medios de producción y sus ideólogos, de ese sueño no podrán despertar por sí mismos.



REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 1/ Marx y Engels: *La ideología alemana*, Ed. de Cultura popular, Méx. D. F., 1974, p. 26.
- 2/ Marx y Engels: *La sagrada familia*, Ed. Grijalbo, Méx. D.F., 1976, p. 197.
- 3/ Engels: *Anti-dühring*, Ed. Grijalbo, Méx. 1975, p. 83.
- 4/ Shishkin: *Etica Marxista*, Ed. Grijalbo, Méx. 1966, pp. 50 y 51.
- 5/ Marx y Engels: *Obras escogidas*, T. III., Ed. Progreso, Moscú. 1976, pp. 378 y 379.
- 6/ Marx: *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, Ed. Grijalbo, Col. 70, No. 29, Méx. D.F., 1975, p. 84.
- 7/ Marx y Engels: *La sagrada familia*, *Ob. cit.*, p. 3.
- 8/ *Loc. cit.*
- 9/ *Ibidem.* p. 4.
- 10/ Marx y Engels: *Obras escogidas*, *Ob. cit.*, pp. 391 y 392.

BIBLIOGRAFIA

- Engels: *Anti-dühring*, Ed. Grijalbo, Méx. D.F., 1975.
- Marx: *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, Ed. Grijalbo, Col. 70, No. 29, Méx. D.F., 1975.
- Marx y Engels: *La ideología alemana*, Ed. de Cultura popular, Méx. D.F., 1974.
- Marx y Engels: *La sagrada familia*, Ed. Grijalbo, Méx. D.F., 1976.
- Marx y Engels: *Obras escogidas en tres tomos*, T. III., Ed. Progreso, Moscú, 1976.
- Shishkin: *Etica Marxista*, Ed. Grijalbo, Méx. D.F., 1966.

DEBATE ENTRE EL CUERPO Y LA MIRADA

Para no consumirme en tu memoria, cuerpo, prolongo en otro espacio mi caricia. Para no tolerar la escapatoria de tu esplendor presente, este papel te ofrezco, firme como tu tacto, suave como tus partes más ocultas. Que la tinta y el agua sean los únicos líquidos para el epitalamio. Entonces trazaré tu geografía, continente amoroso y dolorido, teatro de combates y armisticios, burlador del futuro en las cargas heroicas donde la vida es muerte, y esa muerte instantánea es la ofrenda más alta de la vida. Con mi mano registro tus naufragios, el escorzo animal de tu cadera, la urgente respiración cuando te pierdes, la inocente pleamar cuando reposas. En tu grupa se asientan litorales; en tus pechos estalla el oscuro sabor de un vino entero; en tu pubis zarzales se conjuran. Para gozar tu forma tengo la mirada. Para morirme en ti, para nacerme, este cuerpo gemelo y antagónico, espejo donde la Parca se deslumbra. Para guardarte siempre, me quedan el corazón, la tinta, los pinceles. Con esos materiales te construyo y te salvo del tiempo.

Vicente Quirarte

